

Revista Káñina
ISSN: 0378-0473
revistakanina77@gmail.com
Universidad de Costa Rica
Costa Rica

Gallardo, Isabel

LA LITERATURA JUVENIL DENTRO DE LAS LECTURAS OBLIGATORIAS DEL TERCER CICLO DE LA EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA: UN ACERCAMIENTO PARA SU ENSEÑANZA

Revista Káñina, vol. XXXV, núm. 2, 2011, pp. 11-23
Universidad de Costa Rica
San José, Costa Rica

Káñina, Rev. Artes y Letras, Univ. Costa Rica XXXV (2): 11-23, 2011 / ISSN:0378-0473

LA LITERATURA JUVENIL DENTRO DE LAS LECTURAS OBLIGATORIAS DEL TERCER CICLO DE LA EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA: UN ACERCAMIENTO PARA SU ENSEÑANZA

*Isabel Gallardo**

RESUMEN

La literatura juvenil es un campo de la literatura que ha sido poco trabajado en las clases de Español, quizá por ser una literatura reciente; pero es una herramienta que disponen los docentes de Español, para acercar a los jóvenes a la lectura, pues su temática, forma de escritura y relación con la realidad juvenil, proporciona el gancho necesario para que el joven se acerque a ella con placer. *Los ojos del perro siberiano* de Antonio Santa Ana, *Eso no me lo quita nadie*, de Ana María Machado y *El niño y el río* de Henri Bosco, son tres textos de literatura juvenil que actualmente se encuentran entre los textos de lectura de sétimo nivel y que corresponden a la literatura juvenil que pueden ser leídos en el aula, bajo la guía del docente. Mediante su trabajo en el aula, se abre una puerta para que el joven disfrute la lectura y vaya construyendo, a través de su lectura, la consolidación de sus habilidades lectoras.
Palabras clave: Literatura juvenil, docente de Español, habilidades lectoras, actividades de lectura,enseñanza.

ABSTRACT

Because it is a recent genre, teenage literature has been seldom used to teach Spanish. However, this literature is a tool available to teachers of Spanish to bring youngsters closer to reading because its topics, style and relation with their reality supply the necessary attraction to ignite the pleasure of reading in teen students. *Los ojos del perro siberiano* by Antonio Santa Ana, *Eso no me lo quita nadie*, by Ana María Machado and *El niño y el Río* by Henri Bosco, are three books belonging to this genre that are currently among the texts for seventh grade that can be read in the classroom under the teacher's guide. Working with these books in the classroom opens a door for youngsters to build their reading skills and their pleasure to read.
Key Words: Teenage Literature; Spanish Teacher; Reading Skills; Reading Activities; Teaching.

1. Enseñanza de la literatura en el tercer Ciclo de la Educación General Básica

La nueva propuesta de textos literarios para la lectura en el Tercer Ciclo y el Ciclo Diversificado ha traído una polémica sobre la escogencia. Filólogos, escritores, profesores universitarios se han visto inmersos en esta discusión donde se lamentan por aquellos textos que no están, pero no se han referido a aquellos que si están. Hay todo tipo de lamentaciones, ya sea porque desapareció la segunda parte de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha,* porque *Mamita Yunai* o *Cuentos de angustias y paisajes* desaparecieron o porque la lista no se apega al canon literario, y se acerca a textos que algunos consideran indignos de ser leídos.

Esta polémica, llena de opiniones de intelectuales y universitarios, se ha visto ayuna de la intervención del grupo docente que imparte la materia de español en los colegios de este

* Profesora de la Escuela de Formación Docente, Universidad de Costa Rica.
Recepción: 23/03/11 Aceptación:08/06/11.

país, personas que se encuentran en el campo de batalla en las aulas y que conocen a cabalidad las necesidades, los vacíos y las dificultades de los estudiantes, principales implicados en la lectura de los textos que aparecieron en la lista, publicada por el Ministerio de Educación Pública, en el mes de mayo del año 2010.

¿Para qué se enseña literatura en los colegios? Esta pregunta debería encabezar la polémica desatada en los medios de comunicación colectiva, ¿por qué un estudiante debe leer *Mamita Yunai* o *Mujeres de ojos grandes*?, ¿cuál es el objetivo de la literatura en el aula?

Como bien lo dice Carlos Lomas (1999) y Andrés Osoro (1993), entre otros, la idea de enseñar lengua y literatura en el aula, no es convertir a los jóvenes adolescentes que asisten al aula en pequeños filólogos, que dominen la teoría gramatical o literaria, ni que sean expertos en el conocimiento del canon literario. Se enseña Español en las aulas costarricenses para convertir al alumnado en un grupo de personas que dominen las competencias comunicativas y que se transformen en buenos comunicadores en cualquiera de las situaciones que la vida les pone por delante. Se busca, que mediante la enseñanza del español, la juventud que asiste a los colegios, domine con soltura la escritura, el habla, la escucha y la lectura.

Por lo tanto, el estudio de la literatura tiene cómo objetivo, en primer lugar fomentar sus hábitos lectores y en segundo lugar, formar a un joven que tenga la competencia de comprender e interpretar lo que lee, no importa si es literatura clásica, una revista juvenil o un anuncio publicitario. Por ello, el primer paso que ha de tomar el docente es acercar al estudiante a la lectura de textos, en este caso literarios para que adquiera el hábito de la lectura y luego además, para que comprenda aquello que lee (Gallardo, 2010).

Tanto en investigaciones elaboradas como en entrevistas hechas a docentes de español, se ha constatado que el joven adolescente no lee textos literarios. Su cultura de lectura es distinta a la practicada por sus padres y maestros. Lee poco, rápido y fragmentadamente, sobre todo en la pantalla de la computadora, formando sus textos de acuerdo con sus gustos, intereses y necesidades del momento, tal y como lo apunta Alejandro Piscitelli en *Nativos Digitales* (2009). La lectura de libros completos, de textos literarios ha sido abandonada por esta generación y el hábito de la lectura no se ha formado en estos jóvenes.

A estos jóvenes, no lectores de textos literarios es que está dirigida la lista de lecturas que el Ministerio de Educación Pública anunció en mayo del año 2010. Los textos que aparecen en esta lista son variados, hay desde literatura juvenil, con títulos como *Ojos de perro siberiano* de Antonio Santa Ana, hasta cuentos detectivescos como Sherlok Holmes, ensayo escrito por mujeres como Rosa Montero, poesía clásica, como la escrita por García Lorca o teatro costarricense actual como *El hombre con unas las muy grandes* de Melvin Méndez. Para los dos últimos niveles, los correspondientes a la Educación Diversificada aparecen textos clásicos, que se encuentran en el canon literario como *La Eneida* o el teatro de Shakespeare o los autores costarricenses Aquileo Echeverría o Yolanda Oreamuno. La oferta es amplia y variada.

2. ¿Por qué leer en el colegio?

Ello lleva nuevamente a plantearse la pregunta ¿por qué leer en el colegio?, ¿para acercar al joven al canon literario y hacerlo un experto en la literatura clásica mundial? La respuesta a la última pregunta es negativa. Eso no es lo que se busca en el colegio, como se apuntó anteriormente. En el colegio se busca acercar al joven a la literatura para que adquiera el hábito de la lectura y para que comprenda lo que lee y pueda darle un significado, una interpretación, de acuerdo con sus conocimientos y con su visión de mundo. Una vez que el joven posee estas habilidades es que se puede acercar a la literatura canónica, para que entonces disfrute de las grandes obras de la literatura.

Actualmente, tal y como se encuentra organizada la enseñanza de la literatura en la educación del Tercer Ciclo de la Educación General Básica y en el Ciclo Diversificado, no se

le forma el hábito de la lectura en el joven, ni este llega a comprender el texto que el docente le asigna para la lectura, mucho menos con el tipo de análisis que se hace al texto. Análisis que es una mezcla de métodos estructurales y sociocríticos que no le proporcionan al joven elementos para comprenderlo y mucho menos para interpretarlo. Incluso estos elementos le son dados, ya sea por el docente o aparecen en los libros de texto, solo para que el estudiante se los aprenda y los recite en un examen memorístico que tampoco le ayudan a comprender el sentido del texto.

Muchos estudiantes llegan a afirmar que para reconocer los elementos constitutivos de la literatura que se les solicita en los exámenes no necesitan leer los libros, con estudiar el libro de texto o hacer una búsqueda por Internet, pueden llegar a conocer el tipo de narrador, los espacios presentes, los personajes con su caracterización o el momento histórico en que se produce el texto. Esto se ha estudiado en algunos de los trabajos finales de graduación que se elaboran en la Universidad de Costa Rica (Aragonés, M, y otros. (2007), Brenes, Kattia, Morales, C, Ruíz, G.; y Villegas, A (.2004), Méndez, Y. (2005). Por lo tanto, tal y cómo se trabaja ahora la literatura no provoca ni el placer por la lectura, ni mucho menos la comprensión de ellos, tal como lo afirma un estudiante de Turrialba, que en el año 2008, publicó el siguiente comentario en el periódico La Nación:

> En un mundo cambiante como el actual lleno de distracciones y estereotipos, no creo que una novela como *La Vorágine*, que trata las inhumanas acciones que se daban en las caucheras, sea un asunto que les importe a los alumnos modernos. Otros temas que, si bien es cierto es “bueno” saber, no son importantes ni traerán gran beneficio a futuro(Guevara, 2008:39)

Por ello, en el año 2009, un grupo de especialistas en la enseñanza de la literatura, tanto de la Universidad de Costa Rica como del Ministerio de Educación Pública y un representante del profesorado, se dio a la tarea de buscar nuevas lecturas para trabajar en clase, acompañadas de otra forma de acercarse a ellas. La propuesta entregada al Ministerio de Educación Pública decía:

> Es necesario promover la lectura por placer en el aula de Tercer Ciclo de la Educación General Básica mediante estrategias creativas y lúdicas que lo acerquen con placer y deseo. En el Ciclo Diversificado, cuando el joven-lector ya lee con mayor placer y puede comprende el texto sin problemas, llegando a interpretaciones personales, se buscará introducirlos a textos literarios universales, de otras épocas, representativos del pensamiento creativo del ser humano, buscando mayor comprensión y haciéndolos conscientes de la riqueza del texto(Gallardo, 2009:82).

En el Tercer Ciclo se pretende que el estudiantado, por un lado, afiance el hábito lector, que es de suponer ha iniciado en la educación primaria, por otro lado, que comprenda el texto a nivel literal, que lo interiorice y que llegue a una interpretación personal. Porque leer es más que decodificar la palabras, es hacerse una hipótesis sobre lo que se lee y aprehender esos contenidos para entretención, información o estudio. Este modelo de enseñanza busca, como lo dice Gloria Bordons y Ana Díaz-Plaja (2005) *crear lectores competentes y diligentes, implicados en un hábito de lectura conseguido a través del disfrute* (Bordons y Diáz-Plaja. 200:10), para ello se busca que lean textos más acordes con su edad, sus conocimientos y sus habilidades, esto es a través de la literatura juvenil

3. La literatura juvenil: concepto

Este género, la literatura juvenil, es un género nuevo en la historia de la cultura de la humanidad. No es sino hasta el siglo XVIII que se considera que la infancia es un momento de la vida de las personas, tal y como lo apunta Isabel Borda (2002), es a partir de ese momento que se inicia la producción de literatura infantil y más adelante la juvenil, como consecuencia directa a la escolarización masiva, donde se abrió el acercamiento a la palabra escrita a una gran mayoría de la población y como afirma Borda *La idea de una infancia con intereses y necesidades formativas propias condujo a la*

creación de libros especialmente dirigidos a este segmento de edad. (Borda, 2002: 2)

En un inicio, los libros de literatura dedicados a la infancia, por ser de uso escolar, tenían una dirección didáctica y moralizante, pero, más adelante, esta idea se fue modificando y se escribieron textos literarios con un fin de entretenimiento a partir de entonces, el creador se preocupó por el aspecto literario, dejando de lado la parte didáctica.

En un inicio no se le otorgaba la calidad literaria a estos textos, pues se consideraba como un género menor. No es sino hasta 1985 que se empezó a considerar este tipo de textos como textos literarios siendo definidos como

> una comunicación histórica, es decir, localizada en el tiempo y el espacio, entre un locutor o escritor adulto, el emisor, y un destinatario niño, el receptor, que por definición, no dispone más que parcialmente de la experiencia de la realidad y de las estructuras lingüísticas, intelectuales, afectivas, etc. que caracterizan la edad adulta.(Soriano,1985, citado por Borda, 2002: 4-5)

Al definirla de esta manera, se le otorgan elementos fundamentales de la literatura: emisor, destinatario, mensaje, código y realidad a la cual emisor y destinatario se refieren. En esta se observa que hay un diálogo entre un narrador y un destinatario, así como un diálogo entre épocas históricas, entre una sociedad otra, y hay una comunicación entre los niños y los adultos por mediación de la literatura.

Es literatura por tres razones. Primero por l*a especificidad de la literatura infantil centrada en el papel del receptor, visión que conecta con la estética de la recepción, una de las teorías literarias que mayor pertinencia tiene con este tipo de literatura* (Borda, 2002: 6) En segundo lugar, se considera que la literatura infantil y juvenil es la que *"mejor se adapta"* a este público y no la creada "*especialmente*" creada para.

Finalmente, algunos teóricos como J. Rubió, consideran que la literatura juvenil y la infantil son una rama de la literatura. Con este concepto, se evita la discusión sobre si es un género menor, un subgénero u otras opciones que los teóricos apuntan.

Al otorgarle el nivel de literatura, es posible reconocer en esta algunas características, proporcionadas por el especialista en este tipo de texto Montesino (2002) quien dice que esta literatura es "entendida como ese acervo de lecturas más próximas e inteligibles para el lector adolescente" (Montesinos, 2003: 2), además es **experiencial** "en el sentido de que (…) influye en la vida de los alumnos al mostrar conflictos *propios de la juventud. (Montesinos, 2003: 2),* no es que trate sobre la vida de los jóvenes, sino que les habla a los jóvenes desde la experiencia del relato y además propone un diálogo inteligente entre el lector y el libro, *de modo que coadyuve a la* ***formación del pensamiento crítico y estético de los alumnos*** *(Montesinos, 2003: 3)* como toda literatura crea mundos estéticos y autónomos de significado, que surgen de la necesidad interior del escritor.

Josep-Francec Delgado, (2005) añade a esta definición que es la

> búsqueda de identidad por parte del protagonista, implican al lector en el desarrollo de esa identidad, la utilización de fórmulas de la literatura popular, que en este caso es el misterio, el respeto total a la edad de los lectores ideales sin transgredir en ningún momento los secretos que preservan esa edad de los misterios de la vida, atención a presentar o apuntar algunos de esos misterios de forma psicológicamente adecuada para que no dañen en ningún caso la maduración de los jóvenes, una intención didáctica manifiesta en la exposición leve y entretenida…(Delgado, 2005: 50)

El libro de literatura juvenil, según Delgado aborda la formación del joven y aporta elementos que le ayudan a entender el mundo, pero sin caer en lo moralizante o didáctico. Por su parte, Daniel Cassany los considera "libros anzuelo", porque su objetivo inicial es "pescar lectores", para conseguir progresivamente "lectores formados y críticos" (1994:508) y Montesinos agrega que este tipo de literatura se encuentra en el curriculum de la educación secundaria para "contribuir a fortalecer el hábito lector, esa destreza lingüística que requiere de cierta frecuentación de la lectura para afianzarse (Montesinos, 2003: 2).

Sobre esto, Ballaz (1999:21) afirma que la literatura juvenil debe estar compuesta por obras cada vez más polisémicas, alejadas de los tabúes temáticos que la constriñen y la barnizan con una pátina ejemplarizante y además "no debe renunciar a la **calidad literaria** como rasgo fundamental e intrínseco a su esencia, ni atender tampoco a la confusión ni al servilismo fugaz de la moda que provoca un mercado tan amplio de publicaciones" (Montesinos, 2003: 5)

Dice Montesinos que la literatura juvenil es "una "presencia silenciosa", un corpus de lecturas del que no se dispone ni de planteamientos didácticos rigurosos ni de un conocimiento profundo" (Montesinos, 2003: 7)

Sobre la adecuación del uso de esta literatura en la escuela, Montesinos opina que tiene tres elementos que la hacen propicia para que esté en el aula:

> "1. Contribuye a formar lectores, por medio de una programación sistematizada y razonable de la lectura en los centros escolares.
>
> 2. Permite que los alumnos consigan el hábito lector mediante planes razonados de "lecturas razonables", pues sólo a través de la frecuentación en el aula y fuera de ella se consigue que el alumnado se habitúe a la lectura
>
> 3. La Literatura Juvenil es necesaria para formar cualquier corpus de libros aptos para jóvenes" (Montesinos, 2003: 1-2)

4. Textos de literatura juvenil en sétimo nivel

De acuerdo, con la lista aportada por el Ministerio de Educación Pública (2010), tanto en algunos periódicos del país, como en su página WEB, para el nivel de sétimo año hay varios textos que se pueden considerar como de literatura juvenil. Estos son: *Ojos de perro siberiano* de Antonio Santa Ana, *Eso no me lo quita nadie,* de Ana María Machado, *El niño y el río* de Henri Bosco, *Corazón de tinta* de Cornelia Funke, *El lugar verdadero* de Floria Herrero y *El Diario de Ana Frank*. En octavo y noveno nivel, todavía es posible encontrar lecturas que corresponden a la literatura juvenil, en octavo los textos de Sepulveda, así como *El niño con la pijama a rayas* de John Boyne, *Alicia en el país de la maravillas* y *Alicia a través del espejo* de Lewis Carrol. En noveno, curiosamente aún aparece uno más *Una noche para Bruno* de Luisa Josefina Hernández.

En este artículo, solo se trabajará con tres de las novelas juveniles, como un ejemplo de análisis que es posible hacer en sétimo año. Estas son: *Ojos de Perro Siberiano, Eso no me lo quita nadie* y *El niño y el río.*

Antes de entrar en el estudio de los textos, es necesario proporcionar algunos antecedentes que lo ubiquen en el espacio y tiempo. *Ojos de perro siberiano* fue escrita por el argentino Antonio Santa Ana. Este escritor nació en 1963 y se ha dedicado a la edición de textos y además ha escrito algunos libros juveniles, entre los que se destaca este que se va a estudiar y *Nunca seré un superhéroe*, publicado en el año 2000.

Ojos de perro siberiano, es un texto juvenil que ha tenido mucha difusión en América Latina y e incluso se ha traducido al italiano. Es una narración en primera persona, donde el protagonista es un niño de 11 años que se pregunta la razón del alejamiento de su hermano mayor, Ezequiel, quien primero se fue de la casa y luego es rechazado por sus padres. El niño se acerca a su hermano y descubre que sufre de SIDA; a lo largo del relato se va relacionando fraternalmente a él para comprender que las diferencias entre personas no son obstáculo para el cariño y la comunicación.

Eso no me lo quita nadie, fue escrito por Ana María Machado, nacida en 1941 en Río de Janeiro, Brasil. Esta autora es ganadora del premio literario Hans Christian Andersen, que corresponde al más alto galardón que se otorga a los escritores de literatura infantil y juvenil. Entre los libros que ha publicado se destacan: *Buenas palabras, malas palabras; Había una vez un tirano, Misterio de la isla*.

El tema de *Eso no me lo quita nadie* se relaciona con la búsqueda del ser en la etapa adolescente. Esta novela se caracteriza por incluir distintas técnicas como el diario, las cartas y la narración en primera persona. Ello

está combinado con un manejo de tiempo lleno de rupturas, que avanza o se devuelve según las necesidades de la historia.

Esta novela relata una etapa en la vida de la protagonista, Gabi, una joven brasileña que no solo descubre el amor, sino que también se percata que la etapa que vive es una etapa donde debe asentarse como ser humano y luchar por ser una persona independiente y con metas. Para buscar su lugar en la sociedad Gabi lo hace defendiendo sus ideas e imponiéndose ante su padres y su novio.

Finalmente, *El niño y el río* fue escrita por el francés Henri Bosco, quien nació en Niza en 1878 y murió en 1976. Escribió cantidad de novelas; en muchas de ellas describe su tierra como en *La tierra de Théotime; Antonin; Barboche.*

El niño y el río, trata sobre el viaje, un viaje de reconocimiento y descubrimiento, no solo de descubrimiento de otras tierras sino de descubrimiento interior. Un niño, Pascal, accidentalmente se pierde en el río al que su padre le ha prohibido ir, pero lo que pudo ser una tragedia, se convierte en un viaje iniciático, donde el niño conoce la amistad, la vida y el placer de vivir en la naturaleza.

5. Un acercamiento a su enseñanza

A pesar de que estos textos están elegidos porque se acercan en temática, vocabularios e interesen a los jóvenes ente 8 y 14 años, al aula llegarán estudiantes con distintos grados de competencia lectora, los hay que apenas están capacitados para leer un cuento de media página hasta aquellos que tiene la capacidad de leer largas novelas de más de cien páginas, pero estos últimos, podrán estar incapacitados para leer un texto escrito en el registro culto o con una trama compleja que exija mucha atención y destreza. Existen también aquellas excepciones, de alumnos que por sí solos han encontrado el placer de la lectura y leen compulsivamente todo aquello que encuentran en sus manos. Frente a esta diversidad se encuentra el docente de español.

Por esto es necesario elaborar algunas estrategias qué permitan ayudar al adolescente a acercarse al texto, a leerlo y a disfrutarlo, aunque sin olvidar que *Leer es sobre todo una actividad voluntaria y placentera* (Solé, 2005: 77) y que muchas veces, por más estrategias, que pongamos en práctica, el estudiantado no va a encontrar esa voluntad y ese placer que le debería proporcionar la lectura.

Isabel Solé en *Estrategias de lectura* (2005), apunta que para llegar a comprender el texto, se deben identificar tres momentos, lo que se hace antes de leer, lo que se hace durante la lectura y lo que se hace al finalizar la lectura del texto.

Antes de iniciar el proceso de lectura de un texto, el lector debe estar motivado para hacerlo. Aunque la motivación es de naturaleza intrínseca, el docente puede ayudar a que ese estudiante se motive, le encuentre sentido al proceso que va iniciar. Apunta Solé que *Un factor que contribuye a que se encuentre interesante leer un determinado material consiste en que este le ofrezca al alumno unos retos que pueda afrontar* (Solé, 2005: 79) Esto significa que el texto que va a leer le sea desconocido, pero que la temática le resulte familiar. Para ello, su docente tendrá en cuenta el conocimiento previo del grupo de estudiantes y antes de iniciar la lectura conversará con el grupo de estudiantes sobre lo que ellos conocen del tema.

También hay que tener en cuenta las situaciones de lectura. Se puede leer en clase, en voz alta, una o dos páginas por lección, ya sea que la docente lea en voz alta o que algunos jóvenes lo hagan, o simplemente, hacerlo en silencio en el pupitre por un tiempo corto.

Otro aspecto que se debe tener en cuenta antes de iniciar la lectura, es que esta se haga por placer en la medida de lo posible, pues siempre será obligada, pero se puede hacer una lectura más placentera si el estudiante no tiene que leer e ir subrayando las características de los personajes o resumiendo cada uno de los capítulos leídos o respondiendo un cuestionario conforme lee, ni tampoco con la amenaza que lo que leerá será evaluado en un examen.

Además, antes de iniciar la lectura de un texto, el estudiantado debe saber cuál es el objetivo que tiene para hacer la lectura. Este objetivo será explicitado por la docente, pero también puede salir de los intereses de los estudiantes. Se lee para seguir indicaciones, para comprender un texto, para obtener placer, para conseguir información, para practicar la lectura, para aprender. En el aula, con los textos literarios se buscarán dos objetivos: adquirir el placer por la lectura y comprender el texto, para una discusión posterior o para trabajar en distintas actividades sobre este cuento, novela o poema.

Otros aspecto que hay que tomar en cuenta en esta sección es de lo que hay que hacer antes de empezar a leer un texto, es activar los conocimientos previos que se tienen sobre el tema que desarrollará el texto. Hay que recordar, que Freire (1980) decía que el estudiante no es un recipiente vacío, tiene muchos conocimientos que ha ido adquiriendo a lo largo de su vida escolar, de sus vivencias personales, del contacto con los otros. Ese conocimiento se toma como base para iniciar todo aprendizaje o actividad escolar. Por ello, al entrar en contacto con una obra literaria, el estudiante tiene conocimientos previos sobre el tema, sobre el contexto, sobre el autor o sobre la novela. Esos conocimientos son los que hay que rescatar y comentar, para que al empezar la lectura no se sienta perdido y pueda reconocer aquello que ya sabe e ir agregando la nueva información leída a su estructura cognitiva.

Otro aspecto que se puede trabajar en los momentos previos a la lectura del texto, es establecer predicciones sobre el contenido del texto. A partir del título o las imágenes de la portada, se hace una lluvia de ideas, mediante la cual, el grupo estudiantil predice sobre que tratará el texto, cuáles personajes cree que aparecerán, gracias a la información que se puede ver en la portada o hacia donde creen que se dirigirá el tema del texto. Estas predicciones se guardan, para que a lo largo de la lectura se recuerde lo que se dijo al inicio y se vayan ratificando o cambiando.

Durante la lectura del texto también hay que tomar algunas medidas, para ayudar al estudiantado a comprender el texto y orientarlos a llegar a una interpretación personal. Hay que recordar que la *lectura es un proceso de emisión y verificación de predicciones que conducen a la construcción de la comprensión del texto* (Solé, 2005: 101) por lo que se ayudará al joven para que durante la lectura llegue a esa comprensión. Para ello, el grupo de docentes de Español, en primer lugar, debe ser un modelo para el estudiantado, ejemplificando con su lectura, pero, a "*leer se aprende leyendo"* por lo que mediante indicaciones y acompañamiento se le ayuda a comprender la lectura. Para eso se `pueden seguir cuatro pautas que Solé (2005) propone.

Antes de iniciar se dedica un tiempo en la clase, preferiblemente a leer un fragmento, luego el docente, con ayuda de los estudiantes hace una recapitulación de lo leído; en segundo lugar, se hacen aclaraciones o se explican aquellos elementos de la lectura que han quedado con dudas; en tercer lugar, se le formula al grupo preguntas específicas sobre lo leído y finalmente, se establecen predicciones sobre lo que queda por leer. Esta última consiste *en establecer hipótesis ajustadas y razonadas sobre lo que va a encontrarse en el texto, apoyándose para ello en la interpretación que se va construyendo sobre lo que ya se leyó y sobre el bagaje de conocimientos y experiencias del lector* (Solé, 2005: 104).

Una vez terminado el ciclo, se vuelve a leer, y se repite el procedimiento. Es importante que este procedimiento se adapte a las circunstancias de clase, al objetivo de lectura. No es estático, se puede cambiar el orden, así como el método de trabajo. Pueden ser los estudiantes que en parejas hacen el resumen, o que en grupos construyen preguntas para lanzárselas a los otros grupos. Esta estrategia se hace en clase, con la ayuda de todos, pero poco a poco, conforme se vayan afianzando en la comprensión de la lectura, se los deja libres, para que la hagan en la casa.

Una vez finalizada la lectura del texto, hay que retomar el contenido para cerciorarse de la comprensión alcanzada, así como para

comentar sobre las distintas interpretaciones que se le pueden dar. Para ello se puede discutir sobre el tema del libro, hacer resúmenes mediante distintas técnicas o trabajar con preguntas y respuestas.

Para ampliar esta metodología que ayuda a la lectura de distintos textos, se hará una demostración con los libros antes mencionados: *Los ojos del perro siberiano, Eso no me lo quita nadie* y *El niño y el río.*

6. Primer ejemplo de lectura

Antes de la lectura de la novela *Los ojos del perro siberiano*

Antes de iniciar la lectura de cualquier texto, es importante ubicarlo, en este caso se proporcionan algunos datos básicos del autor, se habla sobre el lugar y la época en que fue escrito. *Los ojos del perro siberiano*, como se dijo anteriormente, fue escrito en el año 1998, por el argentino Antonio Santa Ana, por lo que el relato nombra algunos lugares propios de Buenos Aires como San Isidro, … que se pueden rescatar y enseñar algunas fotos que se encontran en Internet. Al ser escrito hace más o menos diez años, los acontecimientos y las costumbres que ahí aparecen son reconocibles y no necesitan de más explicaciones para comprenderlas.

Una vez que se ubica el texto, se indagan los conocimientos previos que tienen los estudiantes sobre el tema de la novela, en este caso, sobre el SIDA. Mediante un foro, donde el docente lanza la pregunta ¿Qué sabemos sobre el Sida?, se comenta sobre esta enfermedad, se oyen las opiniones de los estudiantes sobre el tema y se trata, dentro de lo posible, de explicar aquellas afirmaciones que sean un mito o que tengan algún prejuicio. Una vez que se termina de conversar sobre esto, se les dice a los estudiantes que la novela que van a leer, tiene como tema la enfermedad de SIDA de uno de los personajes. Luego se trabaja con la portada y el título de la novela.

Se lee el título y se indaga si alguien conoce como es un perro siberiano. Es adecuado llevar alguna imagen de este tipo de perro, para que los estudiantes que no lo conocen, sepan cómo es. Mientras se ve la imagen se habla sobre los ojos del perro, así como sobre la mirada que los perros, en general, le dirigen a sus amos, ¿qué transmiten esos ojos?

Durante la lectura

Este texto tiene una introducción muy corta, que se lee en voz alta en el aula y se comenta en grupo, para reconocer al narrador y saber sobre qué tratará la historia.

Una vez ubicado el narrador y el tema general de la obra, se empieza con la lectura del texto, Como los capítulos de esta novela son muy cortos, se pueden leer en clase, de forma silenciosa. Una vez leído el capítulo se hacen actividades para constatar la comprensión de lo allí expuesto.

De acuerdo con la teoría presentada anteriormente, es necesario resumir el contenido del capítulo. La elaboración del resumen es diversa, no quiere decir que se va a escribir una ficha contándolo, este tipo de actividad aburre al estudiante y lo aleja de la lectura, no por la lectura en sí, sino por el tipo de actividades que se plantean.

Por eso, mediante otro tipo de actividades, se resume lo allí expuesto. En el caso de este capítulo, donde se presenta la casa del protagonista, así como su familia se puede pedir que se haga un mapa de la casa y el jardín en que vivía el protagonista. También es posible buscar una fotografía que represente al padre y a la madre y explicar en forma oral o escrita, las características de estos, tanto físicas como emocionales. Lo mismo se hace con el personaje de Ezequiel.

Cada capítulo se resume de manera distinta y es el contenido de este el que dará las pistas para que el docente planee las actividades. Una vez elaborado el resumen, se constata la comprensión mediante una sesión de preguntas del docente, estas puede ser: ¿Quién narra la historia?, ¿Cómo es la relación del narrador

con la madre y con el padre, qué piensa de esta relación?, ¿Qué sintió Ezequiel sobre el nacimiento de su hermano?

También es posible comparar la relación del protagonista de la novela con sus padres con la relación que tienen algunos estudiantes con los suyos. Se discute sobre esto en el aula.

Como tercer paso de esta constatación de comprensión de lo leído, se hacen predicciones sobre lo que los estudiantes suponen que ocurrirá a continuación, hay que recordar que leer *es un proceso de emisión y verificación de predicciones que conducen a la construcción de la comprensión del texto* (Solé, 2005: 101), por lo que hacer predicciones ayuda a allanar el camino para la comprensión de lo que se desarrollará más adelante.

Estas predicciones se harán mediante preguntas sobre lo que se acaba de leer para pensar que ocurrirá más adelante. Entre lo que se puede preguntar esta: ¿Cómo creen que será la relación de Ezequiel con sus padres a partir de este capítulo? Relacionándolo con la frase que aparece en la introducción: "mi familia nunca le perdonó (a Ezequiel) las dos cosas, ni que se haya ido, ni que se haya muerto" (Santa Ana, 1998: 9).

También, se puede establecer cómo podría ser la relación del narrador con su hermano, de acuerdo con la siguiente idea: "Se imaginarán que de ese embarazo nací yo. Ezequiel me confesó años después que me odió por eso" (Santa Ana, 1998:14)

Esas predicciones se apuntan en un papelógrafo, y luego de la lectura del siguiente capítulo, se tachan las que no se cumplieron y se subrayan las que se cumplieron. Con la lectura de los siguientes capítulos se van ampliando las predicciones en el papelógrafo.

Estas actividades se hacen con todos los capítulos que se van leyendo. No es necesario leer siempre en clase, se puede dejar de tarea la lectura de algunos de los capítulos y luego, en el aula, se repiten los pasos antes comentados, con la idea de ir ayudando a los jóvenes a comprender lo leído y a sentir gusto por lo que se está haciendo. Por ello, las actividades que se planeen para resumir y hacer predicciones deben ser lúdicas, agradables y que no requieran de ejercicios tediosos que los indisponen contra el texto.

Hay otras actividades que se pueden crear para seguir comprendiendo el texto, por ejemplo en los capítulos XV y XVI, se habla una pieza musical: *Brothers in arms* del grupo Dire Straist. Aquí el docente o los mismos alumnos pueden conseguir la pieza en alguna dirección de Internet, como en la que aparece a continuación: http://www.youtube.com/watch?v=Wu4oy1IRTh8 y escucharla en clase. Además se le solicita al profesor de inglés que ayude en la traducción de la letra para compararla con los acontecimientos narrados.

En el capítulo XXVII se habla de la Suite Nº1 en Sol Mayor de Bach, suite de la que se sigue hablando en el resto de la novela, por lo que se escucha en clase (en Internet hay varias versiones, hay que cuidarse de bajar aquella que sea ejecutada con el chelo, pues es así como se presenta en el texto, en la dirección http://www.youtube.com/watch?v=S6yuR8efotI existe una versión. Se escucha la pieza y se pregunta por las emociones que esta mueve en los estudiantes, se relaciona con el personaje Ezequiel y se razona por qué este quiere aprender a tocarla, a pesar de ser considerada una de las obras de mayor dificultad para ejecutar.

En el capítulo XXI, se hace referencia a una foto, que es la ilustración de la portada del texto, para ello se puede volver a hablar de la portada y de la imagen, y comparar lo que se dijo al inicio sobre esta y lo que se puede decir en el momento en que se está leyendo el texto. Se observa cómo han cambiado las interpretaciones de la imagen y cómo ahora se tiene una certeza de lo que esta significa.

Hay otros elementos que se nombran a lo largo de la narración que es posible ir comentando y trabajando, por ejemplo la trilogía de *El señor de los anillos* o la película de ciencia ficción *Blade Runner,* se interpreta y se busca la relación con lo narrado. Además le da la oportunidad al joven de acercarse a otros textos que le pueden enriquecer su educación cultural.

Al finalizar la lectura

De acuerdo con la teoría presentada en páginas anteriores, al finalizar la lectura hay que retomar todo lo leído y hacer con ello un resumen general, este puede ser mediante intervenciones de cada estudiante, escribiéndole una carta al narrador explicando lo que se sintió al leer el texto, haciendo un juicio público en que se juzgue la falta de solidaridad con las personas enfermas de Sida, relacionando el título Los ojos del perro siberiano, con el contenido de la obra; para esto se usan algunos fragmentos como los siguientes: *Hay un cierto aire de verdad en los ojos de los perros siberianos, como si supieran nuestros secretos* (Santa Ana, 1998: 31), *Los únicos ojos que me miran igual, en los únicos ojos que me veo como soy, no importa si estoy sano o enfermo, es en los ojos de mi perro. En los ojos de Sacha* (Santa Ana, 1998: 95).

Para terminar, se relaciona el texto con la vida personal de los jóvenes, con su contexto y mediante la opinión personal se discute sobre el SIDA como enfermedad que separa familias, amigos, acerca de las relaciones familiares: padres-hijos o sobre aquello de la temática de la novela que impacta la vida personal de los estudiantes.

Siguiendo estas pautas, el grupo podrá comprender lo leído, ir más allá de lo explícito y llegar a interpretar los acontecimientos.

7. Segundo ejemplo de lectura

Otro de los textos de literatura juvenil que se pueden leer en sétimo nivel, es *Esto no me lo quita nadie*, de la brasileña, Ana María Machado. Al igual que la propuesta hecha con el texto anterior, esta se divide en actividades para comprobar la lectura en los tres momentos: antes de la lectura, durante la lectura y después de finalizar la lectura.

Hay que anotar, que las actividades serán siempre distintas, y se propondrán acordes al libro que se lee en el momento, cada texto genera, por sí mismo un tipo de actividades, pues estas se ajustan él y no al revés.

Como *Eso no me lo quita nadie,* es una novela que relata la búsqueda del lugar del personaje Gabi en la vida, las actividades que se plantearán se relacionarán con ese tema. Así, antes de iniciar la lectura se inicia con la creación de un collage conjunto. El docente lanza a la clase dos preguntas: ¿Qué es aquello de mi personalidad que nadie me puede quitar? y ¿Qué pertenencia es tan valiosa para mí que nadie me la puede quietar?.

Los estudiantes escriben sus respuestas en papeles que pegan, a modo de collage, en un papel periódico o en los muros del aula. A lo largo de la lectura, cada estudiante agregará otros papeles en los que amplíen sus respuestas.

Esta novela, a diferencia de la anterior, tiene una estructura más compleja y utiliza distintas técnicas de escritura, así aparecen fragmentos de cartas, relatos tomados del diario de la protagonista y narraciones en primera persona. Antes de iniciar la lectura se explica esta particularidad del texto, se hojea la composición, y se identifica que parte es una carta o cuál es un diario o cuál una narración en primera persona. Una vez explicados estos puntos e identificados fragmentos que usan la técnica se inicia la lectura.

Al igual que con el texto anterior, se pueden leer algunos capítulos en clase, ya sea mediante la lectura silenciosa e individual, la lectura en voz alta por parte del docente o de algunos estudiantes o la lectura grupal. Al terminar un capítulo o cierta cantidad de capítulos se hacen actividades donde se compruebe la comprensión del texto mediante resúmenes, preguntas y predicciones. Estas actividades varían de acuerdo con los capítulos leídos y pueden ser pensadas no solo para comprobar la lectura sino también para desarrollar la habilidad de la escritura, pues el texto proporciona la posibilidad de hacerlo.

Así cuando se leen algunos que están escritos en forma de diario, cada estudiante elaborará un diario, que se construye en clase y en el que se anotan las impresiones generales o particulares que deja el capítulo, así como las opiniones personales sobre lo leído. Si son capítulos escritos en forma de cartas, al igual que Gabi, se hacen cartas informales o correos

electrónicos, dirigidas a amigas o amigos que tratarán temas como: El muchacho o la muchacha que me gusta o la relación con los padres, procurando comparar lo que ocurre en la novela con la vida personal del estudiante.

Cuando los capítulos tratan sobre la relación de Gabi con los padres se redactan, en fichas o papeles de colores consejos a los padres sobre cómo tratar al joven; si el capítulo es sobre los problemas de Gabi con su novio entonces se redactan consejos para tener una buena relación con la pareja.

En el momento que la lectura versa sobre la campaña de reciclaje que hace la protagonista se hacen carteles con recomendaciones para reciclar en el aula, el colegio y el hogar. Con este tema, también se plantea un proyecto grupal sobre alguna actividad que se haría en el colegio parta mejorar el ambiente o las relaciones sociales de los estudiantes.

Después de terminar la lectura se retoman los papeles en los que se respondieron las preguntas iniciales y se relacionan con dos preguntas más ¿Qué es lo que no le quita nadie a Gabi? Y a los estudiantes ¿les parece importante lo que Gabi defiende?

Para finalizar con una discusión grupal donde se responda a las cuestiones: ¿Qué es ser joven?, ¿Qué queremos ser ahora y en el futuro?, ¿Apoyamos a Gabi en sus luchas? . Para esto se sacan algunos fragmentos del texto, ya sea el docente o los estudiantes que ayuden a dirigir la discusión, como por ejemplo: "-Hay que soñar en grande, porque la realidad es siempre menor que los sueños y, si se sueña en pequeño, solo se vive una realidad muy pequeña" (Machado, 2000: 150) o este otro:

> Lo que esa luz me mostró es que nadie me quita lo que es mío. Y lo que es mío no son las personas ni las cosas, no es ni un enamorado ni un trabajo ni una campaña. Es lo que yo misma soy, y voy pasando a ser cada día, mi manera de ser, mi amor a la vida, mi manera de tratar de construir mis sueños. (Machado, 2000: 151)

8. Últimas ideas

Cada texto tiene su forma de abordar, ninguno es igual al otro, y cada uno, ayuda al docente a promover actividades de comprensión a partir de su narración y de las acciones que ahí aparecen. Hasta el momento se vieron dos novelas: *Los ojos de perro siberiano* y *Eso no me lo quita nadie,* y las actividades propuestas variaron pues el texto hace que cada uno necesite de actividades distintas. Por eso, *El niño y el río,* otro de los textos de literatura juvenil, requiere de otro tipo de acercamiento.

Esta es una novela de iniciación a la vida, es un viaje en un río, que representa una metáfora de la vida, la vida como un río. Es a partir de esta metáfora que el docente propone sus actividades y ayuda al estudiante a leer, a comprender lo leído y a revisar lo comprendido para llegar a emitir una interpretación.

Pero antes de iniciar la compresión de la novela a partir de la metáfora hay que ubicarla, tanto en el tiempo como en el espacio. Esta, a diferencia de las anteriores, se desarrolla en otra región, Provence, Francia, y otra época, principios del siglo XX.

Al ser un texto metafórico, donde se toma al río como la vida o el transcurrir de la vida, se explica, a lo largo de la lectura, el concepto de metáfora y como un objeto se puede usar para aludir a otro. En este caso se trabaja con río, y aunque en este artículo se considera como la vida, el estudiantado podrá opinar y proporcionar otros sentidos, lo pueden comparar con la juventud, con el transcurrir del tiempo. Para que sus afirmaciones no se salgan del texto en estudio, cada interpretación que proporcionen del río, deberán defenderla usando ejemplo tomados del libro para apoyar sus ideas. De esta manera, se estará ampliando el nivel de comprensión, y se entra en la interpretación personal del sentido de la narración.

9. Para terminar

Un libro de texto lleno de largos ejercicios, un cuestionario final con preguntas para hacer una comprobación de lectura, un examen con preguntas "retorcidas" o un resumen del texto, han demostrado ser técnicas obsoletas, que no ayudan al joven y más bien le presentan la tarea de la lectura como algo rutinario, como una

obligación sin sentido y no como un acto de placer, donde disfrutar lo que se lee, comprender e interpretar desde su perspectiva personal, debería ser el acercamiento que tiene hacia la literatura.

Hay que repetirse a lo largo de la enseñanza de este tema, que no se están formando filólogos que sepan hacer análisis críticos a partir de distintas teorías, se busca formar lectores competentes, que comprendan lo leído y que además lo disfruten, para que con el tiempo, lleguen a tener un hábito lector que los haga buscar nuevos textos de lectura para ampliar su conocimiento, recrear mundos imaginarios y expandir su gusto por el placer estético.

Este artículo, busca mostrar una forma de enseñar la literatura, y combina actividades placenteras, con un acercamiento paulatino al objeto literario. Se presentó primero un texto simple, con muchos referentes propios del contexto del estudiantado, para ir avanzando en la dificultad del texto, con el fin de llegar al de Henri Bosco que requiere de mayores habilidades para llegar a comprenderlo. Para ello, se sugirió el acompañamiento constante del docente, quien con actividades agradables, lúdicas puede ir acercando al estudiantado a la literatura con el objetivo de que le tomen gusto al texto. El objetivo final de esta enseñanza es que el joven llegue a ser un lector competente que llegue en algún momento a forjar su hábito lector y que busque por sí mismo libros para llenar su tiempo de ocio y disfrutar con ellos.

La literatura no tiene que presentarse al joven estudiante como una obligación pesada, compleja y alejada de la diversión. La literatura es juego, es emoción, es acercamiento a otros mundos y así debe verla el estudiante de secundaria. Hay que dejar de imponerle los análisis literarios, basados en profundas teorías literarias. Ese es el acercamiento que hacen los expertos en el tema, los críticos literarios y los estudiantes de filología, que ya tienen el hábito lector, así como las habilidades necesarias para leer una obra literaria, y que han escogido ese como su camino académico de desarrollo profesional.

La literatura juvenil, es el medio que un docente de Español tiene a su alcance, para conectar al estudiante con la literatura, y mediante una lectura en el aula, concienzuda y agradable, ir abriendo ese mundo literario que hasta el momento no solo desconocen sino que además temen.

El acercamiento a la literatura tiene que ser graduado pero constante, y rodeado de actividades placenteras que ayuden al joven a comprender lo que está leyendo, con el fin de ir desarrollando sus habilidades lectoras. Esa es la tarea del docente de Español, acercar al joven a la literatura, enamóralo de la lectura y consumirlo en el mundo de la ficción literaria, para que se convierta en una actividad que haga habitualmente, con placer y emoción.

Bibliografía

Aragonés, M, y otros. 2007. *La prensa escrita como estrategia didáctica para una enseñanza significativa del género cuento en el nivel de sétimo año del tercer ciclo de Educación General básica costarricense.* Memoria para optar por el título de licenciatura en la enseñanza del Castellano y la Literatura. Universidad de Costa Rica.

Brenes, Kattia, Morales, C, Ruíz, G.; Ruíz, G.; y Villegas, A (.2004). *Lineamientos metodológicos para el análisis literario mediante talleres en el nivel de noveno año del Tercer Ciclo de la Educación General Básica*. Tesis para optar por el título de Licenciatura en la Enseñanza del Castellano y la Literatura. Universidad de Costa Rica.

Bosco, H. (2000) *El niño y el río*. 4º reimpresión. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.

Borda Crespo, M. I. 2002: *Literatura infantil y juvenil. Teoría y didáctica* .En:

Definición de literatura Infantil. Junta de Andalucía. Extraído el 22 de agosto del 2010 de: http://www.juntadeandalucia.es/averroes/~sptmalaga/m45b102/media/docum/LIJdefinicion.pdf.

Bordons, G y Díaz Plaja, A. 2005. *Enseñar literatura en secundaria*. Barcelona, Editorial Graó.

Cassany, D.; Luna, M. Y Sanz, G. 1994. *Enseñar Lengua.* Graó. Barcelona.

Delgado, J. 2005. *Género y literaturidad en la literatura infantil y juvenil: un camaleón que sube por una escalera de colores y, además, saca la lengua.* En: Bordons, G y Díaz Plaja, A. *Enseñar literatura en secundaria*. Barcelona, Editorial Grao.

Freire, P. 1980. *Pedagogía del oprimido*. 25º edición. Argentina, Publicación Siglo XXI.

Gallardo, I. 2009. *Propuesta para la enseñanza de la competencia literaria en el tercer ciclo de la Educación General Básica y Diversificada.* En: *Kañina,* 33, 2.

Lomas, C. y Osoro, A. 1993. *Enseñar Lengua.* En: El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua. España, Paidós.

Machado, A. M. 2000. *Eso no me lo quita nadie.* 3º reimpresión. Colombia: Editorial Norma, Colección Torre e Papel.

Méndez, Y. 2005. *Propuesta metodológica para incentivar el pensamiento crítico durante la lectura del cuento La Compuerta Número Doce de Baldomero Lillo.* Proyecto para optar el grado de Licenciatura en la enseñanza del Castellano y la Literatura. Universidad de Costa Rica.

Ministerio de Educación Pública. 2010. Lecturas Obligatorias 2011. Página oficial del MEP. Extraído el 24 de agosto del 2011 en la dirección electrónica: http://www.mep.go.cr/downloads/CSE/Lecturas%20Obligatorias%202011.pdf

Montesinos Ruíz, J. 2003. *Necesidad y Definición de la Literatura Juvenil.* Disponible en: http://www.educarm.es/templates/portal/ficheros/websDinamicas/25/827dabe7.pdf.

Montesinos Ruíz, J. 2005. *El valor literario y didáctico de la Literatura Juvenil en la Educación Secundaria Obligatoria.* Disponible en: http://www.educarm.es/templates/portal/ficheros/websDinamicas/25/hiatorialj.julian.pdf.

Piscitelli, A. 2009. *Nativos Digitales*. Buenos Aires, Editorial Santillana.

Santa Ana, A. 2002. *Los ojos del perro siberiano*. 5º reimpresión. Barcelona: Editorial Norma.

Solé, I. 2005. *Estrategias de lectura*. 17º edición. Barcelona, Editorial Grao.